

Pérez Orozco, Edith y Terán Morveli, Jorge (eds.). *Cuadernos urgentes: Cronwell Jara Jiménez*. Lima: Distopía editores, 2019, 166 pp.

La colección de crítica literaria *Cuadernos Urgentes* ha respondido a la necesidad de cubrir ciertos pendientes soslayados por la academia nacional, puntos de agenda que finalmente encuentran un lugar para llevarse a cabo. Cada volumen de artículos está dedicado a la obra de un escritor peruano reconocido y en plena producción, pero insuficientemente estudiado. Tras las entregas centradas en Augusto Higa y Julián Pérez, la tercera se consagra a Cronwell Jara (Piura, 1949), autor que a lo largo de su amplia trayectoria ha recorrido los senderos de diversos géneros literarios y metaliterarios, si bien la narrativa es su faceta más celebrada.

El volumen se compone de un exordio y siete trabajos de crítica. En dicho apartado introductorio, se divide la obra narrativa del escritor piurano en cuatro conjuntos a partir de ejes temáticos: 1) los textos del ciclo de la barriada, ambientados en Lima y signados por la marginalidad y la pobreza; 2) los que representan el mundo rural de la sierra piurana; 3) los de temática afroperuana, y 4) los que podrían incluirse dentro de lo fantástico. Precisamente, los artículos se abocan —a excepción del último— al estudio de la narrativa. Emplean diversos marcos teóricos y metodológicos, pero —como se sugiere en el exordio— los articula la exploración de una preocupación común en la obra de Jara: construir, a partir de los diversos pasados que se representan, una memoria cultural que intervenga en el presente y se proyecte hacia el futuro. A continuación,

procederemos a sintetizar y valorar los aportes de cada una de las investigaciones.

Los cuatro primeros estudios abordan el ya mencionado ciclo de la barriada. En el primer artículo, titulado “ontacerdos como *estado de excepción*: mito, ciudadanía y violencia”, Carlos Yushimito se apoya fundamentalmente en las categorías de Giorgio Agamben para realizar una lectura biopolítica de, precisamente, *Montacerdos* (1981), el más célebre de los relatos de Cronwell Jara. Con base en el concepto de *nuda vida* —condición por la cual el Estado borra la racionalidad, la imaginación y, sobre todo, los derechos de los sujetos, animalizándolos—, se explica la indiferenciación entre lo humano y lo animal en el relato, que se evidencia en metáforas, símiles y en la caracterización de personajes como Yococo y Celedunio. Dicha vida se concreta en un *estado de excepción*, “una zona de indiferenciación que apunta a una suspensión de la norma en el ordenamiento jurídico” (p. 29), espacio que en este caso se corresponde con la barriada de Montacerdos, en la cual, en ausencia del Estado, la aplicación de la ley es gestionada por las organizaciones barriales. Las resonancias míticas en la descripción de Yococo —“muerto vivo”, “inmortal”, entre otros oxímoron, paradojas e hipérboles— son entendidas a través de la categoría del *homo sacer*, un individuo al que se puede matar impunemente, sujeto excluido del derecho humano y del derecho divino, condenado a una “separación del contexto normal de los vivos” (p. 34). Yushimito sostiene, además, que Yococo es configurado desde la parodia —de Cristo, del héroe caballeresco, etc.—, lo cual configura un estado de excepción carnalesco. Finalmente, es en este marco que la risa grotesca de Yococo opone su contagio a la higienización, simbolizando la lucha por la memoria de Montacerdos ante una modernidad que pretende borrarla. Con este estudio, Carlos Yushimito continúa con una línea teórica

explorada previamente por él* y que se ha mostrado bastante fecunda para el análisis de la obra de Cronwell Jara, como lo comprueban artículos de otros investigadores que también han empleado este arsenal.

En el siguiente capítulo, se incluye una reedición de “*Patíbulo para un caballo*. Entre la narrativa urbana y el neo-indigenismo”, valioso estudio de Juan Zevallos Aguilar que sitúa la mencionada novela de Jara —publicada en 1989— dentro del proceso de la narrativa peruana. En un primer momento, se establecen las relaciones intertextuales que *Patíbulo...* teje con dos de los libros más representativos de la narrativa urbana de los años cincuenta: *No una sino muchas muertes* (1957) de Congrains y *Los gallinazos sin plumas* (1955) de Ribeyro. Zevallos detalla cómo los diferentes lugares de enunciación —aquellos desde burguesía y la aristocracia en decadencia y Jara desde la propia experiencia migrante y la adscripción al socialismo— se despliegan en distintos proyectos ideológico-estéticos: se pasa del narrador omnisciente de los autores del cincuenta al narrador-personaje de Jara; de la representación de lo marginal urbano como degradado, a la autorepresentación que simpatiza con lo popular; y del fragmentarismo y perspectivismo, a la visión totalizadora y compleja del proceso social. *Patíbulo...*, sostiene el estudioso, “encierra una intencionalidad revisionista de la historia desde una perspectiva popular” (p. 52). En un segundo momento, se exploran los vínculos de la novela de Jara con el neoindigenismo a partir de las características definidas por Tomás Escajadillo. Una de estas, la ampliación del tema indígena, permite comprender a los migrantes andinos como parte de una entidad social mayor, sector desde donde se enuncia *Patíbulo...*: “una nueva novela urbana creada por un nuevo sujeto social” (p. 54). Finalmente, el estudioso concluye que el distanciamiento de la novela de Jara respecto de la narrati-

* Véase el empleo de Agamben en Yushimito del Valle, C. (2013). Ilegitimidad y fantasmagoría política: Una lectura del sujeto desechable en *Montacerdos* de Cronwell Jara. *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 42, 29-40.

va urbana del cincuenta y su acercamiento al neoindigenismo permiten formular, frente a la concepción oficial excluyente, una propuesta de nación que “incluye la diversidad cultural, la autonomía territorial de los diversos grupos que la integran y es enunciada desde la perspectiva de un protagonista de los procesos migratorio y educativos que hace ver otras dimensiones de la capital” (p. 57). La reedición de este artículo de Zevallos se hace necesaria ante la poca atención que esta novela ha recibido por parte de la crítica a más de treinta años de su publicación y, asimismo, abre el camino para nuevas lecturas que esclarezcan el diálogo entre este y otros textos de la tradición literaria nacional.

Los asedios al ciclo de la barriada continúan con dos trabajos de investigación en torno a *Faite* (2016), una de las más recientes novelas del escritor piurano. “Desarraigo y animalidad en *Faite* de Cronwell Jara” de Marie Elise Escalante aborda las dos cuestiones mencionadas en el rótulo —derivadas del tema de la marginalidad—, sus implicaciones en la subjetividad del migrante y los mecanismos de resistencia plasmados en la escritura. El desarraigo, sostiene la académica, se hace patente a través de la inestabilidad provocada por el desmoronamiento inminente de las viviendas, que es ocasionado no por una amenaza externa —como en otras obras de Jara—, sino por el propio territorio. La pérdida de este vínculo —en línea con los desarrollos de Simone Weil, Deleuze y Guattari— se extiende a lo social: “Su precariedad es una precariedad simbólica, de lazos sociales y comunitarios” (p. 66). Los pobladores, por no contar con una vivienda adecuada, son desplazados hacia el régimen de lo animal; sin embargo, es el héroe, Faite, habitante de un “chiquero”, quien lucha contra este desarraigo y sus implicaciones a partir de una concepción diferente del mundo: “Al reconocer la dignidad, el valor de los hombres y animales por igual, es inmune al sentimiento de degradación y humillación que experimentan otros habitantes de Retablitos” (p. 70). La animalidad, por su parte, es discutida con base en

los planteamientos de Agamben, quien entiende que la división entre lo humano y lo animal es una cuestión filosófica y, sobre todo, política: cualquier relativización de dicha frontera puede ser leída desde estas aristas. Así pues, Escalante señala que en *Faite* —a diferencia de otras obras del escritor piurano, como *Montacerdos*— “lo no-humano puede servir también como una estrategia de resistencia, como un modo de sobrevivir a la marginalidad” (p. 70). La autora concluye destacando que la apertura de Jara a lo maravilloso —como un modo estético de resistencia— configura un horizonte utópico y mítico: “invita a los lectores a pensar o imaginar que otro mundo, otra sociedad es posible” (p. 73). El artículo de Escalante utiliza pertinentemente su arsenal teórico para generar nuevas maneras de leer esta novela.

Por su parte, “La narrativa apostólica como armonía entre lo Natural y lo Artificial: construcción de las identidades y los espacios de protección en *Faite* de Cronwell Jara” de Jeremías Martínez enmarca a la obra en cuestión dentro de la narrativa apostólica, categoría que toma de Palahniuk y que enriquece con los aportes de otros autores. *Faite*, sostiene el estudioso, puede ser entendida como el testimonio de un narrador-apóstol sobre la historia y los milagros de su héroe, mentor y modelo al cual sobrevive. Dentro de esta línea de lectura, en el artículo se despliegan dos reflexiones. La primera se centra en los elementos espaciales presentes en la diégesis de la obra, los cuales son semantizados a partir de las ideas de Gaston Bachelard. Así, Martínez sostiene que la casa se configura como un espacio simbólico tanto de protección como de comunión o armonía entre lo Natural y lo Artificial —oposición transversal en el análisis. La segunda reflexión aborda, con base en las ideas de Zygmunt Bauman, la construcción de la identidad del narrador y del propio Faite: aquel transita hacia su condición de apóstol y este último se transforma en sujeto activo y héroe mitificado. En el apartado final, Martínez sintetiza su trabajo en tres conclusiones, pero la última, en la cual señala que la

mujer es el punto de quiebre en la armonía conseguida entre lo Natural y lo Artificial, no es desarrollada en ninguna parte del artículo. Asimismo, tampoco se explora suficientemente uno de los aspectos anunciados que —se sugiere en el trabajo— haría que la novela se singularice frente a la clasificación planteada: el “desencantamiento de la condición de héroe [de Faite] (identidad atribuida *a priori*) para verlo en su dimensión humana” (pp. 77-78). De este modo, el estudio pareciera aportar menos a la exégesis de la novela de Jara que a la actualización y conceptualización de la narrativa apostólica —“una categoría que se está construyendo” (p.75). Estos vacíos, sin embargo, no deberían ensombrecer los valiosos aportes del artículo en el análisis de la significación de diversos pasajes y elementos de la obra.

Las siguientes dos investigaciones abordan la cuentística del escritor homenajeado en este volumen. “Bandoleros, enfermos, brujos, milagreros, pobres y cazadores. El discurso migrante en relatos de Cronwell Jara” de Aymar de Llano desenvuelve en cinco apartados su asedio a *Montacerdos* (1986), *Las huellas del puma* (1986) —centrado en el mundo rural de la sierra peruana— y *Barranzuela: un rey africano en el Paititi* (2007) —de temática afroperuana. En el primer asedio, se explora cómo en dicha narrativa se configura un efecto de oralidad, a partir de la escritura, que hace *audible* las voces silenciadas de los sujetos de las culturas marginalizadas, lo cual construye una *memoria alternativa* que desafía el centro cultural que el sistema literario hegemónico mantiene. En el siguiente apartado, De Llano se detiene en procedimientos como la reformulación de mitos y la inversión, los cuales permiten imaginar mundos posibles que invierten las jerarquías de poder. En la tercera sección, se reflexiona en torno al vínculo entre las culturas orales y el territorio —que implica, a su vez, la relación del sujeto con la naturaleza y los animales—, cosmovisión que se traslada a la narrativa de Jara como un *palimpsesto*: dicha vivencia de la espacialidad se sob reimprime en el discurso. El cuarto

apartado, sobre la base de la anterior reflexión, aborda el relato *Montacerdos* y revela la particular relación entre el sujeto y la espacialidad en un contexto marginal: “cómo *la* viven, no cómo viven *en* ese espacio” (p. 123). En la última sección, la categoría cornejiana de *discurso migrante* articula las operaciones descritas en los apartados previos, las cuales son leídas como modos en que el autor representa la migración en el contexto de una heterogeneidad cultural: “Lo que define al discurso migrante de nuestro autor no es el referente elegido, sino la manera en que ese referente se le presenta al lector” (p. 126). Con este artículo, Aymar de Llano engarza a sus numerosas investigaciones sobre Cronwell Jara —enfocadas, hasta el momento, en la oralidad y la literatura afroperuana— un nuevo e importante aporte.

En “El mito personal y la metáfora obsesiva en *Las huellas de puma* de Cronwell Jara” de Rodrigo Barraza Urbano, el mencionado cuentario es abordado con base en una adaptación del modelo psicocrítico de Charles Mauron. El estudio parte de un repaso temático de cada uno de los relatos, tras lo cual relaciona los ejes comunes y consigue arribar en oposiciones presentes en aquellos: “venganza/justicia, psicosis/racionalidad, hegemonía/subordinación, crueldad/misericordia y mito/realidad” (p. 142). Sobre este análisis, Barraza infiere que la metáfora obsesiva en *Las huellas del puma* es el retrato de la naturaleza humana en sus dos caras opuestas e indisolubles: “el mal en el ser humano es necesario para que el bien adquiera sentido pleno” (p. 144). Se engarza a esta reflexión, finalmente, el comentario sobre un breve manifiesto de Jara, procedimiento que redondea la cosmovisión configurada por el escritor estudiado: una visión trágica de la existencia que, sin embargo, nunca abandona la esperanza. El particular marco psicocrítico empleado por Barraza —que a través del concepto de mito personal reduce la obra del escritor a sus pulsiones inconscientes— tiñe de biografismo sus aportes, los que bien podrían entenderse, como hemos sintetizado líneas arriba, como

un análisis de oposiciones que da luces sobre la cosmovisión e incluso la poética del Jara.

El último artículo es el único del volumen que no se centra en la narrativa de Jara. “La poética de Cronwell Jara Jiménez: estética y política” de Javier Morales Mena organiza las reflexiones del escritor piurano sobre su quehacer creativo —vertidas en ciertos textos no literarios considerados representativos— con el objetivo de reconstruir su poética. Se parte del análisis de las ideas de Jara sobre la génesis de su escritura: el autor recupera la oralidad de su experiencia familiar en la sierra piurana, la plasma en su lenguaje literario —a través de, por ejemplo, onomatopeyas y aliteraciones— y así consigue, a su vez, construir una memoria cultural de su región. Ahora bien, es partir de su migración a Lima que el autor entiende como necesario que su literatura deba también representar “el lenguaje de la vida y la *sobre-vivencia* de los migrantes en la urbe” (p. 152). La escritura de impronta oral de Jara se articula, así, con los procesos sociales de la historia nacional. Como se evidencia tras el análisis de las ideas del autor sobre la interacción entre literatura y sociedad, la poética de Jara conjuga “desafío estético y vocación política” (p. 155) y, se concluye, está “obsesionada con la presentación de situaciones inhumanas, justamente para buscar transformarlas” (p. 159). El trabajo de Morales Mena echa luces sobre un área poco explorada de la obra del escritor piurano y brinda claves útiles para la lectura de sus textos propiamente literarios.

Por último, y a modo de balance, afirmamos la importancia de este volumen de *Cuadernos Urgentes* para el estudio de la obra de Cronwell Jara. En sus artículos más sólidos —que hemos destacado en los anteriores párrafos— podemos encontrar el rigor teórico-metodológico, la interpretación novedosa, la fecunda articulación entre forma y contenido, la necesaria contextualización literaria, cultural y social, entre otras virtudes. Queda pendiente, sin embargo, el análisis de otras dimensiones casi inexploradas de la producción literaria de Jara, como

su narrativa fantástica y su poesía. Los editores sugieren la posibilidad de un “segundo esfuerzo” (p. 13) al respecto. Poner en agenda este abordaje, así como la indagación en otros autores de su generación, se hace urgente. (**Walter André Alvarado Taboada**)